

Repertorio Histórico.

ORGANO DE LA ACADEMIA ANTIOQUEÑA DE HISTORIA

Director, EDUARDO ZULETA

Presidente de la Academia.

AÑO 2º

MEDELLÍN, AGOSTO DE 1919

Ns. 16-17

DATOS HISTORICOS

Para la Sociedad de Mejoras Públicas.

Comenzamos a publicar algunos datos referentes a la Historia de Antioquia, recogidos en publicaciones oficiales, y debidos otros al informe de personas que nos merecen entero crédito.

Creemos que la recolección de estos datos puede servir mucho a nuestra juventud para despertar el espíritu público. Deseamos, por otra parte, consagrar un recuerdo de gratitud a todos aquellos hombres de nuestra tierra que en épocas lejanas y presentes se han preocupado con el progreso de Antioquia.

Cuando leíamos el admirable libro "Grandeza y decadencia de Roma" por Guillermo Ferrero, nos llamó vivamente la atención lo que en seguida copiamos: "Entre tanto Lúculo había vuelto a Italia trayendo del Ponto mucho oro y plata en monedas y en lingotes, y un presente más modesto y también más precioso, un árbol ignorado hasta entonces, el cerezo, que se comenzó a cultivar en Italia: Cuando en la Primavera vemos un cerezo ostentar la nieve violácea de sus flores, recordamos que allí está, escapado a los naufragios históricos de veinte siglos, el postrer vestigio de las conquistas gigantescas de Lúculo"

Quizá haya en estos apuntes que publicamos algo que rectificar y mucho que ensanchar. Muy agradecidos quedaríamos con las rectificaciones y nuevos datos que puedan suministrar los que en estos estudios se interesen.

I

Sericultura y Apicultura.

Fue el Dr. Manuel Vicente de la Roche quien introdujo por primera vez a Medellín simiente del gusano de seda en 1868. Parece que por el mismo tiempo el Sr. Conde de Bourmont trató de hacer el mismo cultivo sin éxito alguno. En cambio el Dr. de la Roche con aquella tenacidad y con aquella inteligencia que le distinguían, logró aclimatar la cría de gusanos de seda. Se empeñó en propagar los conocimientos que había adquirido en la práctica de ese cultivo y de la morera, y llegó hasta presentar al Gobierno y al público muestras de magníficos tejidos de seda hechos en el taller que fundó.

En el Mensaje a la Legislatura de 1869 el Dr. Pedro J. Berrío recomienda el nombre del Dr. de la Roche a la gratitud del pueblo de Antioquia, por sus trabajos en el cultivo del gusano de seda. La Legislatura le decreta una medalla de oro. Los centros científicos europeos le discernen grandes honores. El Profesor de Zoología en la Universidad de París, Dr. Meneville, le envió varios libros como obsequio y se interesó por los estudios que hacía aquí el Dr. de la Roche.

El General Eustorgio Salgar, Presidente entonces del Estado de Santander, al tener noticia de lo que se hacía en Antioquia, se interesó por que la industria de la sericultura se estableciera también en el Estado que gobernaba.

El Dr. de la Roche al tener conocimiento de esto, envió al General Salgar en ese mismo año de 1868, 1,000 huevos de gusano de seda. Este distinguido mandatario con fecha 13 de Enero de 1869 le dirigió un oficio al Dr. de la Roche, en el cual, después de agradecerle el envío que le había hecho, le dice: "he ordenado se envíen a Ud. diez colmenas con el deseo que ellas le sirvan para ayuda del fomento de la apicultura en ese Estado."

Por este tiempo ya había en Salamina algunas colmenas introducidas por D. Marco Aurelio Arango y ya el Dr. de la Roche tenía algunas de éstas en su poder.

Parece que las colmenas que había en Bogotá habían sido introducidas de Santander, a donde se cree que fueron traídas de Venezuela.

De Bogotá había traído a esta ciudad varias colmenas en 1866 D. Juan Uribe Santamaría.

Se trata aquí de las abejas que se llaman de Castilla, pues en la América encontraron los españoles otra clase de abejas, cuya cera es de color negro y que se encuentran

en casi todos nuestros bosques, con la circunstancia curiosa de que entre éstas hay muchas que no pican.

A este respecto dice el Historiador Gonzalo Fernández de Oviedo y Valdés en su "Historia General y Natural de las Indias", lo siguiente:

"Allí hallaron (en Chitemal) mucha de muy buena miel de colmenares grandes de a mil o dos mil colmenas en troncos de árboles bien fechos con sus cebaderos y entradas; y es grande esta grangería o contratación allí de la miel, e no es menos buena que la de Castilla en olor e sabor; pero la cera es negra como azabache. I es cosa para notar la forma de estas colmenas, porque cada una es tan luenga como el brazo tendido de un hombre, o tan gruesa o más que por la cintura y está en la tierra tendida y tiene los extremos atapados con una piedra de cada parte e muy bien embarrada. Por encima y orillas de aquellas piedras entran y salen las abejas por un agujero, que está en la mitad del vaso de la colmena en la más alta parte de ella; y hacia la una piedra desde la mitad o desde dicho agujero, hacen su labor y panales y sus celdas y vasillos muy bien ordenados; y de aquello sale y se destila la miel y va a la otra mitad del vaso y cae en unas bolsas de cera y aquella se hincha de ella, y la otra cantidad mayor de la cera toda queda a la otra parte de la colmena. I cuando quieren secar la miel e castrar las colmenas o cualquier de ellas, desatapan el vaso por aquella parte derecha hacia donde están las bolsas, y enpuzándolas, haciendoles un agujero tan grueso y delgado, como quisieren que salga el chorro de miel así ella por allí hace su curso, e viene mucho linda e sabrosa e limpia sin cera alguna tan purificada como si la oviesen colado por un muy limpio cedazo —Las abejas son en la forma e tamaño como las de Castilla, *excepto que en la color estotras son blancas e muy domésticas, porque ni huyen ni hacen mal*" (1)

Tal fue el entusiasmo que despertó el Dr. de la Roche con el cultivo del gusano de seda, que el Gobierno de Antioquia que presidía el Dr. Berrío introdujo 100 kilos de semillas de morera e introdujeron también semillas D. Tomás Uribe Toro y el mismo Dr. de la Roche.

La muerte de este colombiano eminenté y las guerras, contribuyeron para acabar en Antioquia con tan importante industria. Lo más curioso de todo esto es que la Asambla de Antioquia de 1915 creó dos becas para que dos

(1) Y en otra parte del libro de Fernández de Oviedo, al hablar del descubrimiento y conquista de Nicaragua, dice: "Es tierra Nicoya de mucha miel e cera e las abejas no pican e son desarmadas tan pequeñas como moscas de España e negras."

jóvenes antioqueños fueran a estudiar a Bucaramanga el cultivo del gusano de seda. Uno de estos jóvenes es el que actualmente enseña esta materia en la Escuela de Agricultura. De aquí fue la industria a Santander y a Santander hemos tenido que ir a recomenzar el estudio.

El Dr. de la Roche aclimató aquí también la cría de canarios y empezó el cultivo de la vainilla.

Médico eminente, sabio naturalista, hombre de espíritu público, todo esto fue el Dr. Manuel Vicente de la Roche.

II

Pastos.

La hierba india fue introducida a Colombia en 1857 por Mr. Henry Plested, a quien envió las semillas de las Indias Orientales Mr. R. S. Llingwoorth. El Sr. Plested sembró ese pasto en su finca denominada "Buenavista", cerca a Santa Ana, del Tolima. Los Sres. Lucio y José Domingo Restrepo la introdujeron a Antioquia, del Tolima.

Sobre los introductores a Antioquia de la hierba Pará hay varias versiones; pero los informes más verídicos son estos: D. Vicente B. Villa, D. Marco A. Santamaría y D. Nazario Lorenzana la introdujeron de Bogotá. D. Nazario sembró este pasto en Rionegro, en un campo llamado "La Cuadrita", y D. Vicente Villa le regaló unos tallos a D. Gabriel Echeverri, quien hizo el primer semillero en el patio de la casa que fue de D. Pacho Botero y en donde está hoy el "Club Unión". De ese semillero llevó D. Manuel Echeverri Bermúdez, hijo de D. Gabriel, los primeros tallos a la hacienda de "La Túnez" en donde sembró la primera cuadra de hierba de Pará que hubo en Antioquia.

El Sr. General Juan María Gómez, el primer Ministro de Colombia en el Brasil, envió o trajo las primeras semillas de la hierba Guinea, hierba que algunos hacendados del Tolima consideran superior a la hierba India. Este General era de la ciudad de Antioquia y uno de los hombres más distinguidos de este Departamento por sus servicios en la guerra de la Independencia como militar y luego como Diplomático. Otro Ministro de Colombia en el Brasil, el General Rafael Uribe Uribe envió a Antioquia semillas de los pastos Caping, Gordura y Yaraguá. El *Gordura* ha dado como se sabe, grandes resultados. A estos dos ilustres antioqueños les debe el País un servicio inmenso por la introducción de estos pastos.

El Sr. D. Eusebio A. Jaramillo introdujo aquí el pasto Micay en 1910 y el *Paspalum dilatatum* en 1909. El primer semillero de pasto Janeiro lo tuvo también el Sr. Jaramillo, en Medellín, de tallos que envió del Cauca D. Julián Uribe Uribe a D. José Domingo Sierra en Agosto de 1917. En Enero de 1918 regaló el Sr. Jaramillo al Director de la Escuela de Agricultura unos pocos tallos del pasto Janeiro que éste sembró personalmente en una era abonada. Se produjo admirablemente; luégo se sembró en tierra estéril y seca, en tierra húmeda y se ensayó en tierra fría (Don Matías—La Reina), con muy buen resultado. De tallos que se han regalado en la Escuela a los hacendados hay ya varios potreros en el Departamento. Conocemos terrenos en los cuales no había podido crear pasto alguno, y en los que el Janeiro se ha producido admirablemente. Algunas personas consideran este pasto como superior a todos los conocidos en tierra caliente, pero entre nosotros apenas se está ensayando.

También introdujo el Sr. Jaramillo el pasto Burbank, de Santa Rosa de California en 1913.

El Teocinte lo introdujo la Escuela de Agricultura en 1917. Parece que hace ya varios años que lo había introducido D. José M.^a Jaramillo Zapata. Este pasto ha prosperado poco entre nosotros.

El pasto "Sudán" lo introdujo de Ibagué a la Escuela de Agricultura en 1918 el autor de estas líneas, Director entonces de ese Instituto.

El pasto Imperial lo introdujeron a Antioquia, del Perú, D. Federico y D. Urbano Zuluaga, quienes sembraron ese pasto en Guarne, y de allí trajeron a Medellín, D. José M.^a Jaramillo y D. Lázaro Botero.

III

La Ferrería.

La primer barra de hierro que se fundió en Medellín fue el 9 de Junio de 1833. Esta barra la presentó el Dr. Jervis al Dr. Juan de Dios Aranzazu, Gobernador entonces de la Provincia. El mineral fue extraído de un filón que está en los alrededores de la población, quizá de la veta que se observa en la terminación de la Calle de Zea. Del análisis hecho del mineral de hierro, se dijo entonces

que daba un porcientaje igual de hierro al de las minas de Suecia.

Según decreto de 20 de Septiembre de 1864 se concedió privilegio a los S^{res.} Francisco A. Alvarez y Pascasio Uribe por 30 años, para establecer una Ferrería donde más les conviniera en el Estado. A principios de ese año se hicieron exploraciones en el sitio de "La Clara", Municipio de Amagá, y allí se hallaron: 1.º Mineral de fierro de primera calidad; 2.º Maderas y carbón de todas clases; y 3.º Aguas constantes en cantidades suficientes.

El Ingeniero francés Eugenio Bonnet presentó un informe en Mayo de 1865, muy interesante, sobre lo que podría producir el establecimiento de una Ferrería en "La Clara". Se formó una Compañía anónima con un capital de sesenta mil pesos para la explotación del mineral de hierro de "La Clara" en 1865.

En Enero de 1876, el Dr. V. Eggeretze, Director del Colegio de Minas de Stocolmo, hizo el análisis del mineral de hierro de "La Clara", del carbón de piedra, de la cal, del carbón de madera, del cuarzo y hasta del barro de esta región, y dio muy buenos resultados.

La Empresa de la Ferrería pasó por muchas dificultades para llegar a consolidarse; pasó por muchas direcciones; el fracaso de ayer, el fracaso del día siguiente tenía siempre su *trompo pagador* y hasta los peones opinaban, no se estudiaba el problema sino con el espíritu neurótico de nuestras gentes, sin criterio imparcial, sin ahondar con serenidad el asunto. Recordamos que en la Legislatura de 1882 D. Tulio Ospina defendía la empresa, siendo Diputado por Marinilla. Ospina acababa de llegar de California en donde se había graduado de Ingeniero de Minas y Metalurgista. Hizo una exposición científica sobre la importancia que derivaría la industria minera de Antioquia con la Ferrería y el porvenir de esa empresa. Eramos nosotros estudiantes y estábamos en las barras. Se levantó un Diputado, *hablantino* y gracioso y pronunció un discurso en contra de la Ferrería, que hizo reír a todo el mundo. Dijo: "Sres. Diputados. Aunque yo no soy Ingeniero de Minas y Metalurgista como el Sr. Ospina; aunque yo no tengo pantalones de trampolín como el Sr. Ospina, ni capul; aunque yo soy un *sans culotte*, estoy en contra de las opiniones del Sr. Diputado conservador; porque Sres. Diputados: en la Ferrería de Amagá no hay fierro; en la Ferrería no hay sino yuca; en la Ferrería no hay sino caña; y hay más fierro en la prendería de Alejandro Henao que en la Ferrería de Amagá!"

Las ideas y propósitos del Diputado Ospina fracasaron. Un Ingeniero inglés, Mr. Clames, hizo indicaciones de reforma y los accionistas siguieron con tenacidad y sacrificios la empresa. Los fracasos que tuvo el Ferrocarril de Antioquia—hoy mismo tenemos el problema de La Quiebra;—los fracasos que tuvo la Escuela de Minas, hoy un Instituto de gran valía; los fracasos de la Cámara de plomo, de la Escuela de Artes y Oficios; los fracasos de la Compañía Minera de Antioquia; los recientes del Taller de fotograbado y de la Escuela de Agricultura, nos hacen recordar cómo entre nosotros, pueblo incipiente—debe pensarse y más que todo esperarse—que vencidos ciertos obstáculos y venciendo el “delirio de las negaciones” y teniendo fe en el esfuerzo de un día y continuándolo, se llegará al éxito. No hay que hacer caso de palabras apasionadas. Lo que hoy es la Ferrería de Amagá—empresa de grande utilidad para el Departamento y para los que hoy la poseen—debe enseñarnos que en pueblos pobres hay que comenzar con tanteos hasta que se llegue a culminar, para lo cual se necesitan paciencia y fe en el porvenir. La celebración próxima del 7 de Agosto, de nuestra independencia definitiva, después de tantos obstáculos vencidos; ¿no será una grande enseñanza de lo que significan el esfuerzo, la fe y la esperanza?

Uno de los hombres que más se empeñaron en la empresa de la Ferrería de Amagá, fue D. Francisco A. Alvarez: murió en la pobreza. Que su memoria reciba el tributo de admiración y de gratitud del pueblo antioqueño!

Medellín, Junio de 1919.

EDUARDO ZULETA

¿DONDE NACIO EL DR. FELIX RESTREPO?

En 1884 suscitó el Dr. Andrés Posada Arango la siguiente

“CUESTION HISTORICA

“¿DONDE NACIO EL DR. FELIX RESTREPO?”

(“Liceo Antioqueño”, número 6).

Sostuvo el Dr. Posada la tesis de que el Dr. Restrepo nació en las inmediaciones del sitio llamado *Charco de la Peña*, en la Fracción de América y por ende en Me-